

Turquía: perspectivas económicas y comerciales

*Turquía ha experimentado un significativo **crecimiento económico** en las últimas décadas, especialmente desde los años ochenta, cuando el país llevó a cabo una serie de reformas que han permitido la liberalización de su **economía** y la apertura al **comercio internacional**.*

Tal y como indica [el último informe publicado por el ICEX sobre la región](#), Turquía es una economía emergente con un PIB de más de 700.000 millones de dólares y una población de más de 80 millones de personas. Por eso, a pesar de los desafíos políticos y sociales que ha enfrentado en los últimos años, sigue siendo un destino atractivo para la inversión extranjera y el comercio internacional.

Diversidad y fortaleza en la economía turca

Los sectores más destacados de la **economía turca** son el **sector de servicios**, que representa alrededor del 64% del PIB, seguido por el **sector industrial**, que equivale a cerca del 27% del PIB, y el **sector agrícola**, con alrededor del 9% del PIB. En cuanto a **infraestructuras**, cuenta con una red de transporte altamente desarrollada en carreteras, ferrocarriles, puertos y aeropuertos. Además, el país ha invertido significativamente en **energía renovable** en los últimos años y cuenta con un 53% de la capacidad instalada proveniente de fuentes renovables.

Uno de los puntos fuertes de su economía es su **estratégica ubicación geográfica**, su **mano de obra cualificada** y su **tejido industrial diversificado**. Además, el país ha experimentado una sólida recuperación económica después de la pandemia del COVID.

No obstante, también existen **algunos puntos débiles**, como su dependencia de la importación de energía y bienes intermedios, la alta inflación (un 72% en 2022) y la moneda local débil, así como la incertidumbre en torno a la política monetaria.

Atractivos para inversores extranjeros

En los últimos años, Turquía ha logrado captar la atención de inversores extranjeros, especialmente atraídos por su **amplio mercado nacional** y las claves apuntadas anteriormente. Además, el gobierno ha implementado políticas para fomentar la inversión y ha establecido **acuerdos bilaterales** con países como Chile o Suiza, además de su colaboración con la Unión Europea.

En este contexto también se ha convertido en un destino atractivo para las **empresas españolas**, promovido por la buena comunicación logística y las oportunidades de negocio que ofrece, gracias a los acuerdos con el Gobierno de España para fomentar la inversión y el comercio entre ambos países. Otras potencias económicas como **Estados Unidos, Japón o China** han

extendido sus redes comerciales por la región y van afianzando su comercio en **Turquía**.

Los principales sectores que acaparan la inversión extranjera son el **financiero, la producción de alimentos y bebidas, la fabricación** de ordenadores y equipos eléctricos, electrónicos y ópticos, la **hostelería y los servicios de TI**. Además de esto, Turquía también ha atraído inversiones significativas en el sector de la **minería y el sector inmobiliario**.

Comercio internacional de Turquía

Turquía, con una economía diversa y destacada en el comercio global, se enfoca en **exportar textiles, químicos y maquinaria** a naciones como Alemania, Reino Unido, Italia y Estados Unidos. El pasado 2022 llegó a generar exportaciones por valor de 198.000 millones de dólares.

Por otro lado, sus **importaciones**, principalmente maquinaria, químicos y combustibles, integraron 234.000 millones de dólares, con China, Alemania, Rusia y Estados Unidos como principales proveedores. Por eso, aunque ha reducido su dependencia energética, **sigue pendiente necesariamente de la volatilidad en los precios** de petróleo y gas.

Sus acuerdos comerciales con España han ido adquiriendo peso en su desarrollo económico. Las exportaciones en 2022 aumentaron un 23% y las importaciones un 20%, **aunque el déficit comercial español subió un 13%** (-3.212 millones de euros). Este perfil de evolución es similar con regiones como Alemania, Reino Unido, Italia y Estados Unidos.

El comercio internacional es esencial para la economía turca, a pesar de hándicaps como los precios de materias primas y la incertidumbre global. A partir de la diversificación de sus exportaciones, incluyendo tecnología avanzada, busca fomentar la inversión y el crecimiento **mediante mejoras en infraestructura y políticas**. Esto presenta un futuro de oportunidades y desafíos en el comercio internacional.

Desafíos y oportunidades de futuro

La región ha enfrentado desafíos políticos y sociales en los últimos años, como el intento de golpe de estado en 2016 y la crisis de 2018. Sin embargo, ha logrado mantener su estabilidad con medidas para fortalecer su economía, como la reducción de la inflación y la implementación de reformas estructurales.

A través de acuerdos comerciales con otros países, busca reducir su dependencia de sectores específicos. A pesar de las dificultades que ha enfrentado en los últimos años, como el descenso progresivo de su PIB o su desbocada inflación —que podría ser del 50% en 2023—, se está convirtiendo en una de las **máximas potencias económicas de Oriente Medio**, y comienza a destacar en industrias tan relevantes como la automotriz o la aeroespacial. Seguir potenciando su figura estratégica y su industria, y contener los bandazos macroeconómicos para dar estabilidad a la región, son los retos que el recién estrenado mandato de Erdoğan afronta.